

Pandemia - 05

La mano de Dios

(01.03.2020)

Pastor Erich Engler



En la enseñanza del día de la fecha vamos a continuar hablando acerca del plan protector de Dios para sus hijos, y vamos a ver, de manera muy específica, lo que significa concretamente que las manos de Dios estén sobre nosotros.

Una de las maneras principales en que el coronavirus se va extendiendo de un lugar a otro y contagiando a otras personas es por medio del contacto de las manos.

De allí pues, la recomendación constante a través de todos los medios de comunicación masiva, de lavarnos exhaustivamente las manos.

Una buena higiene de las manos junto con la desinfección de las mismas ayuda a reducir el peligro de contagio. Por otra parte, tenemos que saber, que todas las medidas de seguridad que traten de tomar las autoridades sanitarias no son para nada exageradas.

Estoy plenamente convencido, que tenemos que orar por nuestros gobernantes para que puedan tomar siempre las decisiones correctas ya que ellos se encuentran permanentemente frente a una disyuntiva.

El tema del coronavirus está estrechamente relacionado con las manos.

Por tal razón, nuestro Dios, quien ya sabía de antemano que esto iba a suceder, nos dio a principio de este año 2020, la maravillosa promesa de sus manos protectoras. ¿Piensas acaso que el tema del coronavirus le ha pillado por sorpresa? ¡De ninguna manera!

No es ninguna casualidad, que precisamente el número 20 en la numerología hebrea esté representado por la letra, y al mismo tiempo la palabra **kaf**, la cual está simbolizada por la palma de una mano.

Al comienzo mismo de este año, hemos estado haciendo énfasis, tanto en nuestra iglesia local como en otras iglesias hermanas, acerca de lo que significa estar protegidos en la palma de la mano de Dios.

Con esto, Dios mismo en su grandiosa genialidad, nos había estado preparando para los tiempos que teníamos por delante.

El Señor ha estado guiando a los pastores y líderes de las distintas iglesias para transmitir al pueblo la palabra correcta. Cuando comenzamos a hablar de la mano protectora de Dios no teníamos idea de lo que habría de sobrevenir.

Cuando se escuchó hablar por primera vez del coronavirus en China, la mayoría de nosotros no le dio gran importancia, pues, esto parecía ser algo muy lejano que no nos afectaba directamente a nosotros. Pero, esto no quedó allí y, lamentablemente, ahora se está extendiendo a casi todos los países del mundo. Actualmente, el norte de Italia está sumamente afectado y millones de personas están aisladas en cuarentena.

Creo que, hace sólo un par de meses atrás, nadie se podía imaginar una cosa semejante. Israel ha cerrado momentáneamente sus fronteras y nadie puede entrar o salir del país. La compañía aérea israelí ha tenido que despedir a algunos miles de trabajadores y toda la situación afecta considerablemente la economía del país. Este es un momento muy difícil, pero, seguramente que después que sea superado, la economía israelí habrá de repuntar de manera acelerada. Esto es lo que han demostrado las crisis anteriores.

El Señor, quien sabía de antemano lo que habría de suceder, nos dio la palabra adecuada al comienzo mismo de este año. Eso me parece algo realmente maravilloso.

En medio de toda la angustia, intranquilidad, y preocupación que pueda producir el tema del coronavirus en nuestras mentes, debemos recordar permanentemente lo que el Señor nos prometió al comienzo de este año.

Como dije antes, el número 20 es representado por la letra **kaf** y simbolizado por la palma de una mano. Debido a que este número se repite dos veces este año, podemos ver que ambas manos de Dios nos ofrecen protección segura. ¡Dios es realmente maravilloso!

Por otra parte, ante lo apremiante de la actual situación, y en caso de que el gobierno ordene limitar el número de personas que se reúnen en un recinto como medida preventiva para evitar que el virus se siga propagando, tomaremos las medidas que sean necesarias para adaptar nuestras reuniones a las disposiciones gubernamentales correspondientes. Así y todo, y dentro de lo posible, trataremos de seguir manteniendo abiertas las puertas de la iglesia y no limitarnos solamente a la transmisión en vivo. Hemos tomado esta decisión porque estamos más que convencidos que este ataque del enemigo no está dirigido solamente contra la humanidad en general sino principalmente contra el cuerpo de Cristo.

El diablo quiere que la iglesia quede paralizada y que los creyentes sean dispersados. La Biblia nos dice que Jesús vino al mundo precisamente para juntar las ovejas que estaban esparcidas, por eso el diablo tiene sumo interés en que los creyentes sean dispersados.

Estoy plenamente convencido que esta batalla contra los poderes del enemigo habrá de ser ganada precisamente en la iglesia. Naturalmente que, en cuanto a lo natural, es bueno tomar todas las medidas necesarias para combatir este virus y su consiguiente expansión, pero, es en la iglesia donde se gana la batalla en cuanto a lo espiritual.

Repito, respetemos y cumplamos todas las medidas de prevención que nos indican las autoridades sanitarias porque es bueno que así lo hagamos, pero, cuando el cuerpo de Cristo se une los poderes de las tinieblas tienen que retroceder. Ese es precisamente el propósito para el cual fue instaurada la iglesia.

Jesús, hablando con Pedro en relación a la iglesia, le dijo que los poderes de la muerte no habrían de llegar a destruirla. Hay una sola manera de destruirnos a nosotros mismos, y es dejándonos dominar por el temor y el pánico.

En realidad, en todos y cada uno de los ámbitos de nuestra vida estamos confrontados permanentemente a diferentes desafíos, y de ninguna manera el miedo y el pánico nos habrán de ayudar a superarlos. ¡Exaltemos el nombre de Jesús sobre todo ataque del enemigo!

gracefamilychurch

www.iglesiadelinternet.com

TORNA LA MALDICIÓN EN BENDICIÓN

EL PLAN PROTECTOR DE DIOS

COVID -19 AL REVÉS
es 91 - DIVOC
91 (SALMO 91)
DECLARO INMUNIDAD VIRUS OBRA CRISTO

"Declaramos inmunidad contra este virus por medio de la obra perfecta de Cristo a nuestro favor".

En lo que al coronavirus respecta, deberíamos acorralarlo con la proclamación de nuestra boca con respecto a la obra de Cristo a nuestro favor. De esa manera, tornamos la maldición en bendición.

Como hemos visto en la enseñanza anterior, si damos vuelta el nombre de esta enfermedad COVID-19 leemos DIVOC-91.

Eso quiere decir que **declaramos** inmunidad contra este virus por medio de la **obra de Cristo** a nuestro favor basados en la protección que Dios nos promete en el Salmo **91**.

Si observamos detenidamente nos damos cuenta que la palabra virus queda encerrada entre la declaración de fe de nuestra boca y la obra perfecta de Cristo a nuestro favor.

Cuando declaramos con nuestra boca lo que Dios ya ha dicho “por su llaga hemos sido curados”, esta declaración se convierte en una espada de doble filo. En enseñanzas anteriores habíamos estado considerando que el doble filo de la espada equivale a la declaración de dos bocas, primero lo que Dios dijo, y luego lo que nosotros mismos repetimos.

El pasaje de Hebreos 4:12 hace referencia a esto:

[Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.](#) (RV 1960)

Una espada de dos filos es mucho más efectiva para luchar que una que corta de un solo lado ¿verdad? Cuando nosotros declaramos con nuestra boca la Palabra de Dios esta declaración se convierte en una espada de doble filo.

Por tanto, declaramos con nuestra boca el poder de la obra de Jesús a nuestro favor sobre todo ataque del enemigo. Cuando hacemos esto, el temor desaparece.

Debemos tener muy en claro que Dios es un Dios sanador y que toda enfermedad y/o calamidad proviene del diablo. A menudo, cuando leemos ciertas frases del Antiguo Testamento, por ejemplo: “el Señor envió esta plaga” o “todas estas calamidades vendrán sobre ti”, parecería ser que Dios es el causante de esos males, pero esto no es así de ninguna manera. Permíteme aclararlo.

La Biblia utiliza su propio lenguaje, y debe ser interpretada por ella misma, o sea de acuerdo a otros pasajes.

Lo que se puede interpretar como voluntad causante es en realidad voluntad permisiva, y aquí está la diferencia.

Debido a que ha sido muy difícil para los traductores del Antiguo Testamento llegar a establecer esta diferencia, es que en algunos pasajes la voluntad permisiva de Dios se interpreta como si Él fuera el causante.

Lamentablemente, a causa de esto, nos hacemos una falsa imagen de Dios.

En el idioma hebreo, es muy difícil establecer la diferencia entre los verbos que indican causa y permiso. En la Concordancia Analítica de Young de la Biblia (*) encontramos una excelente explicación al respecto.

(*) Nota de traducción: Concordancia Analítica de Young de la Biblia es una **concordancia** de la **Biblia** compilada por **Robert Young** publicada por primera vez en 1879. Young fue un teólogo **laico** que nació en Edimburgo, Escocia, el 10 de septiembre de 1822 y murió en esa ciudad el 14 de octubre de 1888.

Entre todos mis libros de estudio, este es uno de mis favoritos. El Dr. Young fue un maestro extraordinario del idioma hebreo. En relación al tema que nos ocupa, él hace énfasis que en el texto hebreo original se puede apreciar la voluntad permisiva de Dios y no la causante.

Por tanto, en cada pasaje donde leemos frases tales como “Dios envió tal y cual calamidad a su pueblo” tendríamos que leer: “Dios permitió que tal o cual calamidad viniera sobre su pueblo”. Repito, hay una gran diferencia entre causar y permitir.

En esta enseñanza vamos a considerar la relación que existe entre esto y las manos de Dios.

Todos nosotros necesitamos que la mano de Dios esté sobre nosotros. Si no fuera así, la situación del mundo sería mucho peor de lo que es.

La mano de Dios es una mano protectora, sin embargo, en determinados casos, puede llegar a ocurrir que Él retire su mano. A pesar de eso, podemos estar seguros que Él nunca jamás retira su mano protectora de sus hijos. Todos aquellos que hemos aceptado a Cristo como Salvador personal contamos con la permanente protección de las manos divinas.

Como dije antes, en determinados casos y ocasiones Dios puede llegar a retirar su mano protectora. De hecho, tenemos algunos ejemplos en la Biblia en relación al pueblo de Israel como consecuencia de su rebeldía.

Sin embargo, de acuerdo al lenguaje bíblico, a pesar de que Dios ha permitido que sucedan ciertas cosas, Él jamás ha sido el causante de las mismas. Dios no envía ni enfermedades ni plagas a los seres humanos.

Si observáramos el coronavirus bajo la lente de un microscopio, nos daríamos cuenta que este ha ido mutando o alterando su composición genética original. La manera en que éste actúa adhiriéndose al pulmón humano para causarle efectos extremadamente dañinos es realmente diabólica.

La enfermedad no procede de Dios sino del enemigo que intenta destruirnos, y en resumidas cuentas del mismísimo infierno.

En Job 2:7 vemos claramente cuál es la forma en que trabaja el enemigo:

Satanás salió de la presencia del SEÑOR, e hirió a Job con llagas malignas desde la planta del pie hasta la coronilla. (LBLA)

La bendición y la sanidad divina viene desde la cabeza hacia los pies. Es más, este es la manera en que ministramos sanidad a las personas.

Aquí vemos que la enfermedad de Job comenzó en la planta de sus pies y se extendió hasta la coronilla de su cabeza. Todo lo malo viene de abajo, desde el mismísimo infierno. Sin embargo, la bendición divina que proviene de lo alto comienza por nuestra cabeza y desciende por todo nuestro cuerpo.

En Santiago 1:17 leemos:

Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, en el cual no hay cambio ni sombra de variación. (RV 1960)

Dios no es el autor de las enfermedades ni envía plagas o virus a sus hijos. Por el contrario, Él los protege constantemente con su mano poderosa.

El enemigo tiene acceso a la vida de una persona solo cuando Dios decide retirar su mano protectora de ella.

En Job 1:12 leemos:

Entonces el SEÑOR dijo a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu poder; pero no extiendas tu mano sobre él. Y Satanás salió de la presencia del SEÑOR. (RV 1960)

Dios no fue el autor de la desgracia de Job, sino que simplemente se vio obligado a permitir que el enemigo tuviera acceso. ¿Por qué?

En el primer capítulo encontramos la respuesta. Job vivía constantemente con un sentimiento de culpa y de condenación.

La culpa y la condenación son las puertas por las cuales el enemigo tiene acceso a la vida de una persona. Por otra parte, la fe y la confianza son las llaves para acceder a las bendiciones divinas.

Si un creyente vive constantemente con una conciencia de culpa y de condenación es porque todavía no ha comprendido lo que realmente significa la salvación. De allí la gran importancia de predicar el mensaje de la gracia divina.

La gran mayoría de los creyentes comienza a entender el verdadero significado de la salvación recién después de escuchar el mensaje de la gracia.

Job vivía permanentemente dominado por el temor, su conciencia le acusaba todo el tiempo y esa era la razón por la cual ofrecía tantos sacrificios por miedo a que sus hijos hubiesen cometido pecados.

El hecho de que Job vivía dominado por el temor se ve claramente reflejado en el capítulo 3 cuando dice:

Porque el temor que me espantaba me ha venido, y me ha acontecido lo que yo temía. Job 3:25 (RV 1960)

Cuando vivimos dominados por el temor de que algo malo nos pueda suceder, generalmente nos sucede. Pero, si esto ya es malo suficiente hay algo peor todavía, y es la conciencia de pecado.

Por eso la Palabra dice que aquel que descansa en el amor de Dios no necesita tener temor. En 1 Juan 4:18 leemos que el verdadero amor echa fuera todo temor. El contexto de este pasaje tiene que ver con el juicio por el pecado. Por eso, el que ha sido perfeccionado en el amor de Dios no necesita tener temor. Dicho de otra manera, esto tiene que ver con haber conocido el amor de Dios, pero mucho más con haber creído en él.

Hay muchos creyentes que conocen acerca del amor de Dios pero no creen que son amados por Él. Allí está la diferencia.

Un conocimiento intelectual acerca del amor de Dios no alcanza. Debemos creer que somos amados por Él.

Cuando creemos que somos realmente amados por Dios, todo temor al castigo desaparece automáticamente de nuestras vidas.

Esto es lo que le sucedía a Job. Él creía constantemente que habría de ser castigado por Dios. Esa era la condición espiritual en la que él se encontraba permanentemente. Por lo tanto, con su actitud, él mismo le abrió las puertas a Satanás.

El apóstol Pablo les recomienda precisamente a los creyentes que no le den lugar al diablo. ¿Cómo se le abre la puerta al diablo? Por medio del temor al castigo y la conciencia de pecado.

Aquel que no comprende que Cristo hizo una obra perfecta, una sola vez y para siempre, y que con eso el tema del pecado quedó resuelto delante de su Padre, vive constantemente en temor y culpa por miedo al castigo.

El temor al castigo y la conciencia de culpa le abren la puerta al enemigo. Los males sobrevienen cuando Dios retira su mano protectora. Esto es lo que sucedía permanentemente con el pueblo de Israel.

Cada vez que ellos se rebelaban contra Dios y rechazaban lo que les ofrecía por gracia, Él retiraba de ellos su mano protectora y les sobrevenían los males que temían. Cuando Dios retiraba su mano, entraba en acción la mano del enemigo. El rey Sedequías es un claro ejemplo de esto.

De acuerdo a lo que nos dice la Palabra de Dios, el rey Sedequías era un rey malo que hacía aquello que a Dios no le agradaba. Él, al igual que su antecesor, hacía cosas terribles a los ojos de Dios.

A lo largo de toda la historia del pueblo de Israel encontramos que hubo algunos reyes que eran buenos y otros que eran malos. Sedequías era uno de los que pertenecía a esta última categoría.

En Jeremías 32:1 al 4 leemos lo siguiente:

(1) Palabra que vino a Jeremías de parte del SEÑOR en el año décimo de Sedequías, rey de Judá, que fue el año dieciocho de Nabucodonosor.

(2) En aquel tiempo el ejército del rey de Babilonia tenía sitiada a Jerusalén, y el profeta Jeremías estaba encerrado en el patio de la guardia, que *estaba en la casa del rey de Judá*,

(3) porque Sedequías, rey de Judá, lo había encerrado, diciendo: ¿Por qué profetizas, diciendo: "Así dice el SEÑOR: 'He aquí, voy a entregar esta ciudad en manos del rey de Babilonia, y él la tomará;

(4) y Sedequías, rey de Judá, no escapará de la mano de los caldeos, sino que ciertamente será entregado en manos del rey de Babilonia que hablará con él cara a cara, y sus ojos verán sus ojos; (LBLA)

Si seguimos indagando en toda la trayectoria de su vida encontramos que Sedequías tuvo un trágico final (ver 2 Reyes 25:7).

¿Cuál fue la causa de la tragedia de Sedequías? Debido a que Dios había retirado su mano protectora hubo otras manos que entraron a tener influencia sobre él.

En Jeremías 39:1 al 5 leemos:

(1) Y aconteció que Jerusalén fue tomada en el año noveno de Sedequías, rey de Judá, en el décimo mes, cuando vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército contra Jerusalén, y la sitiaron.

(2) En el año undécimo de Sedequías, en el mes cuarto, a los nueve *días* del mes, se abrió brecha *en el muro* de la ciudad.

(3) Y entraron todos los oficiales del rey de Babilonia y se sentaron en la puerta Central: Nergal-sarezzer, Samgar-nebo, Sarse-quim el Rabsaris, Nergal-sarezzer el Rabmag y todos los demás oficiales del rey de Babilonia.

(4) Y sucedió que cuando los vieron Sedequías, rey de Judá, y todos los hombres de guerra, huyeron y salieron de la ciudad de noche por el camino del jardín del rey, por la puerta entre los dos muros; y se fueron por el camino del Arabá.

(5) Pero el ejército de los caldeos los persiguió, y alcanzaron a Sedequías en los llanos de Jericó; lo apresaron y lo llevaron a Ribla en la tierra de Hamat, donde Nabucodonosor, rey de Babilonia, dictó sentencia contra él. (LBLA)

El que dictó sentencia contra él fue el rey Nabucodonosor y no Dios. Esto vino como lógica consecuencia después que Dios había retirado su mano protectora de Sedequías.

Todos aquellos que estamos en Cristo tenemos que saber que Él llevó sobre sí mismo en la obra de la cruz todo el castigo que nos hubiese correspondido a nosotros. Nadie puede dictar sentencia sobre nosotros.

Además, la mano de Dios está sobre nosotros en forma permanente. No hay ningún tipo de condenación para aquellos que están en Cristo.

¿Cuál era el problema con Sedequías para que le sucediera esto? Él, al igual que su antecesor, era un rey malo. ¿Qué sucedía con estos dos reyes malos?

En Jeremías 22:21 encontramos la respuesta:

Te hablé en tu prosperidad, pero dijiste: "No escucharé." Esta ha sido tu costumbre desde tu juventud, que nunca has escuchado mi voz. (LBLA)

Sedequías se negó consecuentemente a escuchar la voz de Dios.

Dios es un Dios paciente que habla al corazón del ser humano una y otra vez y otorga muchas posibilidades, pero, a medida que el tiempo va pasando y la persona persevera de exprofeso en rebeldía, llega un momento en que Él retira su mano protectora de la misma.

Vemos que Sedequías había sido rebelde desde su juventud y se negaba a escuchar la voz de Dios. Esta era la situación con la nación de Israel. Dios siempre les hablaba por medio de los profetas, pero ellos no querían escuchar.

¿Sabes cuál es la oración más importante que podemos pronunciar? Dios, dame un oído atento y un corazón obediente a tu voz.

Tendríamos que orar cada día estas palabras. A veces nos parece que ya escuchamos todo lo que Él tiene para decirnos, pero no prestamos atención a los detalles.

El problema con el rey Sedequías y con Joacím, su antecesor, era que no querían escuchar la voz de Dios.

Dios tiene muchísima paciencia, pero llega un punto cuando se acaba y decide retirar su mano protectora.

En 1 Crónicas 28:20 leemos:

Entonces David dijo a su hijo Salomón: Esfuérzate, sé valiente y haz *la obra*; no temas ni te acobardes, porque el SEÑOR Dios, mi Dios, está contigo. Él no te fallará ni te abandonará, hasta que toda la obra del servicio de la casa del SEÑOR sea acabada. (LBLA)

Dios nunca nos habrá de fallar ni abandonar hasta que hayamos acabado la obra que Él nos encomendó. Dicho sea de paso, en la Biblia encontramos 365 veces la expresión "no temas", eso quiere decir: una para cada día del año.

Este pasaje que acabamos de leer nos muestra una maravillosa promesa divina, sin embargo, en la Biblia encontramos otros pasajes donde Dios le advierte a una persona lo que puede llegar a suceder si Él retira su mano protectora.

En Deuteronomio 31:6 leemos:

Sed firmes y valientes, no temáis ni os aterricéis ante ellos, porque el SEÑOR tu Dios es el que va contigo; no te dejará ni te desampará. (LBLA)

En una de las traducciones en alemán dice literalmente así:

Tened ánimo y no os amedrentéis, no temáis y no tengáis miedo de ellos, porque el Señor tu Dios caminará contigo y no apartará su mano ni te abandonará.

Dios ha prometido estar siempre con nosotros y nunca habrá de apartar su mano protectora.

Hubo tiempos en que Dios se vio obligado a retirar su mano protectora del pueblo de Israel, pero nunca lo habrá de hacer con nosotros, sus hijos, quienes contamos con el sacrificio de Cristo a nuestro favor.

¿Por qué existe esta diferencia?

En Números 11:23 leemos:

Entonces el SEÑOR respondió a Moisés: ¿Acaso se ha acertado la mano del SEÑOR? ¡ Ahora verás si se cumple para ti mi palabra, o no! (RVA 2015)

¿Cuál es la razón por la que podemos estar seguros que Dios no habrá de retirar su mano protectora de nosotros? Es por la obra de Cristo en la cruz a nuestro favor. Él es quien cargó sobre sí mismo todo el juicio por el pecado, el cual nos hubiese correspondido a nosotros.

La Palabra de Dios es equivalente a su mano protectora.

La mano, o como dice en otras versiones, el brazo de Dios, no es demasiado corta para salvarnos. Su brazo no es demasiado corto como para que su mano no pueda llegar a extendernos sanidad o provisión.

Cuando nos encontramos en situaciones en que nos parece que la provisión o la sanidad no llegan, deberíamos declarar que la mano de Dios no se ha acertado para salvarnos.

Los brazos humanos son muy cortos como para poder llegar a extenderle las manos a toda persona que está en necesidad, pero el brazo de Dios es diferente y Él siempre lo puede hacer.

Si bien Dios se mueve en una dimensión mucho más elevada que la nuestra, su mano nos alcanza porque también vive en nuestro interior por medio del Espíritu Santo que mora en nosotros.

En el versículo que acabamos de considerar Dios le dice a Moisés: Ahora verás si se cumple mi palabra, o no. Cada vez que nos ponemos bajo la influencia de la Palabra de Dios nos posicionamos al mismo tiempo bajo la protección de la mano divina.

Cada vez que escuchamos el mensaje de la gracia de Cristo una nueva carga de protección, de unción, y de sanidad viene sobre nosotros.

El brazo de Dios no se ha cortado como para que su mano no pueda alcanzarnos para bendecirnos.

En 2 Corintios 6:7 leemos:

en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra; (RV 1960)

La Palabra de Dios es sinónimo de su poder. Él nos otorga su poder a diestra y a siniestra. Por lo tanto, cada vez que nos ponemos bajo la influencia de la Palabra de Dios nos posicionamos al mismo tiempo bajo la protección de la mano divina.

Este versículo especifica también que es lo que los pastores deben predicar, a saber: el mensaje de la justificación basado en la obra perfecta de Cristo en lugar de pecado y condenación. De esa manera, está el poder de la palabra de verdad tanto en la mano derecha como en la izquierda.

La Palabra verdadera de Dios es sinónimo de su mano protectora. La Biblia nos dice que el Verbo, o Palabra divina, se hizo carne y habitó entre nosotros. Jesús vino al mundo adoptando un cuerpo humano. La Palabra divina se hizo carne para habitar entre los seres humanos.

Dicho de otra manera, la persona de Jesús es la gracia divina hecha carne.

El pasaje que acabamos de considerar nos habla de las armas de la justicia. La justicia y la gracia divina van de la mano y conforman un dúo inseparable.

Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Romanos 5:17 (RV 1960)

La Biblia nos insta a sembrar justicia para cosechar gracia. Cuando un pastor predica acerca de la justicia divina recoge el resultado de la gracia. La justicia y la gracia divina van siempre de la mano.

Es de vital importancia que entendamos la secuencia correcta. La Palabra de Dios se hizo carne en la persona de Jesús y vino al mundo para habitar entre los seres humanos. Jesús es sinónimo de la gracia divina. La ley fue dada a Moisés mientras que la gracia y la verdad divina vinieron al mundo en la persona de Jesús.

Como decimos siempre, la gracia divina tiene un rostro y este es el de Jesús.

La gracia divina no es una doctrina o simplemente un tema entre muchos otros, sino que es la misma persona de Jesús.

La verdadera manera de aceptar totalmente el mensaje de la gracia divina es poniéndonos bajo la influencia de la persona de Jesús.

Todo aquel que rechaza la Palabra de Dios está rechazando su gracia, y por consiguiente su mano protectora.

En el Salmo 5:12 leemos lo siguiente:

Porque tú, oh SEÑOR, bendices al justo, como *con un escudo lo rodeas de tu favor* (=gracia). (LBLA)

¿Cuál es la función de un escudo? Brindar protección.

O sea, resumiendo podríamos decir que el escudo protector divino viene a través de su Palabra, ésta a su vez nos concede gracia o favor. Dicho de otra manera, la gracia divina es nuestro escudo protector.

El mensaje que nosotros predicamos como iglesia local, es un mensaje basado netamente en la gracia divina y no en buenos consejos para la vida cristiana acerca de la manera en que nos debemos comportar.

Nunca me habrás de escuchar predicar un mensaje sobre la conducta de un cristiano. Ese tipo de mensaje está basado en reglas que deben ser cumplidas. El Nuevo Testamento está basado en la gracia y el favor divino. La buena conducta viene luego como resultado por la obra de Dios y no por el esfuerzo humano.

La única posibilidad de que una persona pueda cambiar su manera de vivir es escuchando y/o leyendo el mensaje de la gracia divina, el cual es sinónimo de la legítima y verdadera Palabra de Dios.

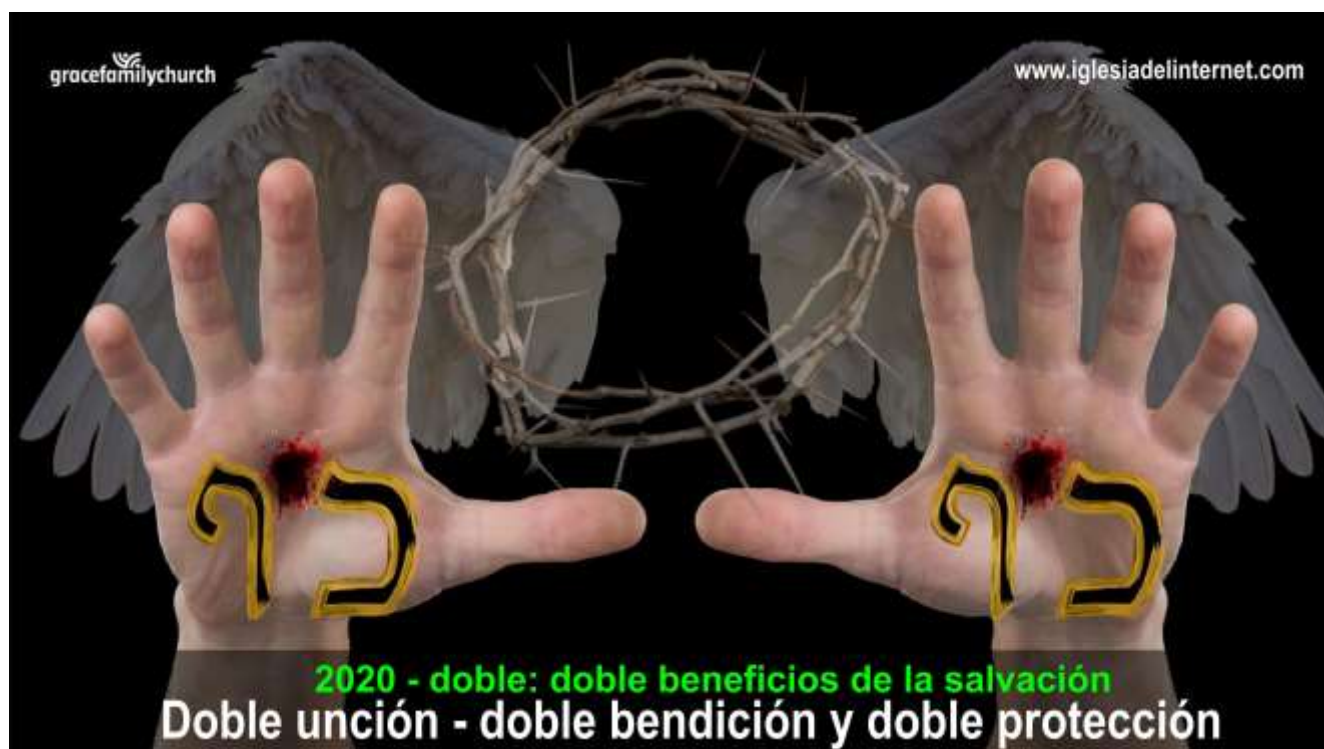
Esta Palabra es viva y eficaz y más cortante que espada de dos filos (ver Hebreos 4:12).

Cuando la Palabra de Dios es reducida a ciertos límites o falsificada pierde su poder.

Dios obra milagros a través de su Palabra. Su mano protectora se manifiesta por medio de su Palabra.

El diablo está sumamente interesado en evitar que Dios mantenga su mano protectora sobre el ser humano. Pero, él no habrá de lograr su propósito con nosotros.

Para culminar, te invito a leer junto conmigo el Salmo 91, el Salmo de la protección divina. Por medio de la proclamación de nuestra boca estamos confirmando la promesa divina para este año 2020.



Las dos manos abiertas simbolizadas por las letras hebreas **kaf-kaf** nos hablan del doble efecto de la salvación, a saber: doble unción; doble bendición; y doble protección.

Todos estos beneficios los obtenemos por medio de las manos horadadas de Jesús en su sacrificio perfecto sobre la cruz a nuestro favor. ¡Pongamos a Jesús por encima de toda circunstancia! ¡Elevemos su nombre por encima de toda necesidad!

A pesar de los momentos difíciles que nos toca vivir en la actualidad, tengo buenas noticias para darte, y es que Dios tiene todo bajo control. Eso quiere decir, que Él, quien ya sabía de antemano lo que habría de sobrevenir, habrá de revertir todo para nuestro bien.

Vamos a recitar juntos en voz alta el Salmo 91:

- (1) El que habita al amparo del Altísimo Morará a la sombra del Omnipotente.
- (2) Diré yo al SEÑOR: “Refugio mío y fortaleza mía, Mi Dios, en quien confío.”
- (3) Porque Él te libra del lazo del cazador Y de la pestilencia mortal.
- (4) Con Sus plumas te cubre, Y bajo Sus alas hallas refugio; Escudo y baluarte es Su fidelidad.
- (5) No temerás el terror de la noche, Ni la flecha que vuela de día,
- (6) Ni la pestilencia que anda en tinieblas, Ni la destrucción que hace estragos en medio del día.
- (7) Aunque caigan mil a tu lado Y diez mil a tu diestra, A ti no se acercará.
- (8) Con tus ojos mirarás Y verás la paga de los impíos.
- (9) Porque has puesto al SEÑOR, *que es mi refugio*, Al Altísimo, *por* tu habitación.
- (10) No te sucederá *ningún* mal, Ni plaga se acercará a tu morada.
- (11) Pues El dará órdenes a Sus ángeles acerca de ti, Para que te guarden en todos tus caminos.
- (12) En sus manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra.
- (13) Sobre el león y la cobra pisarás; Pisotearás al cachorro de león y a la serpiente.
- (14) “Porque en Mí ha puesto su amor, Yo entonces lo libraré; Lo exaltaré, porque ha conocido Mi nombre.
- (15) Me invocará, y le responderé; Yo estaré con él en la angustia; Lo rescataré y lo honraré;
- (16) Lo saciaré de larga vida, Y le haré ver Mi salvación.” (NBLH)

Resumen:

Dios tiene sus manos protectoras permanentemente sobre sus hijos gracias al sacrificio perfecto de Cristo.

Oración:

¡Gracias Señor por haber pagado el precio por el pecado que me hubiese correspondido a mí! Gracias a tu obra perfecta a mi favor puedo vivir libre de temor al castigo y de conciencia de pecado. En tu amor desaparece todo temor. Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden